

Gracias por estos 5 años

Con la publicación de este nuevo número dejo de formar parte de la *Revista Historia Autónoma*. Justamente cuatro años después de que saliese a la luz el primero. Nuevos retos se me han presentado que me impiden la implicación total que este puesto requiere. No quisiera despedirme sin recordar y agradecer con orgullo a todas aquellas personas que me han acompañado a lo largo de estos años en este proyecto.

Desde los primeros cursos de la licenciatura estuve unido a Marcos Marina. La vida nos juntó por el camino de la historia. Con él he mantenido a lo largo de los años, largas y profundas charlas en las que siempre teníamos una idea en común, la multidisciplinariedad. De ahí la Revista nació con el fin de mantener los nexos de unión que tiene la disciplina histórica. Siempre hemos defendido el hilo conductor de la misma frente a las etapas estancas tradicionales. No podemos entender la Revolución Francesa sin el absolutismo moderno de Luis XIV, ni tampoco el Reino Visigodo de Toledo sin la presencia romana en la Península Ibérica. Por esta razón Marcos y yo no entendíamos por qué un contemporaneísta como yo no pudiera tener ningún vínculo académico con la arqueología o la etapa antigua, y de ahí nació esta publicación a la que se subió en marcha Yolanda Sánchez, para formar un equipo en continua evolución.

Quiero recordar lo difícil que fue, sobre todo para Marcos y para mí vernos entre un grupo de investigadores con mucho futuro siendo aun nosotros unos recién licenciados. Este hecho nos forjó el carácter y nos ayudó a gestionar un Comité de Redacción con más alegrías que penas, en pleno crecimiento y que es uno de los motores de la Revista. Por él pasaron compañeros y compañeras y desde aquí quiero dar las gracias a todos y cada uno de ellos, porque aprendimos a ser mejores compañeros, investigadores y sobre todo personas. No puedo dejar de dar las gracias a Marcelo, Alicia, Juan Luis, Tomás, Ainhoa, Blanca, Cristina y otros muchos que han pasado por la Revista y que tendrán siempre mi más sincero agradecimiento.

Al Comité Asesor le hago extensivo el agradecimiento, nos apoyaron cuando nacimos y hemos ido creciendo contando con su sabiduría y trabajo. También a los correctores que de forma desinteresada han revisado y mejorado cada uno de los textos que hemos publicado, gracias Ernesto, Miguel Ángel o Ana, gracias.

En este sentido quiero hacer una parada para hacer una mención especial a Manuel Pérez Ledesma. Mentor de muchos, en aquellos momentos aun era el director de una de las publicaciones de referencia para todos los contemporaneístas españoles, *Ayer*. Nos explicó los trámites y cómo veía él que teníamos que afrontar esta empresa. Siempre recuerdo con emoción cuando apareció al final del Salón de Actos el día de la presentación de la Revista, gracias maestro.

También es pertinente agradecer a la Asociación Historia Autónoma su disposición a que fundáramos una revista y sobre todo su comprensión cuando formalizamos nuestra vinculación al Servicio de Publicaciones de la Universidad. Gracias especialmente a María Migueláñez, Álvaro París, de nuevo Alicia Montero, y Andrea Pagès por vuestra ayuda y colaboración.

Por ende he de agradecer su trabajo a las personas que nos abrieron sus puertas en el rectorado. Millones de gracias tanto a Beatriz Mangada como a José Manuel Guillem.

Ellos fueron y son claves en los pasos que hemos ido alcanzando y en los que quedan por alcanzar.

No quiero concluir sin acordarme de los autores y autoras que sin estar indexados, sin aparecer en *Latindex* o *Dialnet*, confiaron en nosotros para publicar sus investigaciones. Gracias porque sin vosotros y vosotras esta carta se hubiera escrito mucho antes. Es una muestra de orgullo ver cómo muchos de los autores que han publicado con nosotros ahora son investigadores reputados, con importantes publicaciones y monografías.

Y la historia no tiene sentido si no buscamos su sentido presente y hoy la Revista está mejor que nunca. Un Comité de Redacción lleno de talentosos investigadores que antes o después volarán en pos de nuevos retos pero que hacen crecer a la Revista con su talento trabajo.

Y por último Yolanda y Marcos. Nunca podré agradecer lo que os merecéis, vuestra confianza en una loca idea, en dar forma a esos pensamientos desorganizados y por materializarlos. Porque gracias a vuestro trabajo y tesón hemos levantado esta Revista. Porque por vuestra generosidad me habéis cubierto cuando lo necesitaba. Bien sabéis que nuestra amistad hace muchos años traspasó los fríos bloques de hormigón de la Facultad.

Y me voy para ser un lector más, quien sabe si un día un autor. Me voy agradecido echando la vista atrás y viendo que el futuro que le espera a la Revista es prometedor. Gracias y hasta siempre.

Juan Carlos Merino